MANIFIESTO DEL
GOBIERNO A LOS PUEBLOS
QUE FORMAN EL ESTADO DE CHILE.

TOdos los Pueblos de la tierra tienen un derecho imprescriptible al establecimiento de su libertad; pero pocos consiguen disfrutarla, por que los grandes sacrificios que ella exige, son superiores al terror que inspira el despotismo á las almas debiles. Ellas saben que el primer paso en esta empresa es resolverse á perderlo todo antes que sucumbir en ella; y que para reformar las instituciones politicas de un pueblo, es preciso que la mayor parte renuncie su existencia, abandone sus intereses, pierda su tranquilidad, y comprometa muchas veces su misma reputacion. En el curso de una revolucion calculada para innovar el destino de la mitad del mundo y quizá del mundo entero, es bien dificil que haya un solo individuo que á su turno dexe de pasar por la alternativa de todos áquellos sacrificios. El pueblo Chileno ha conocido yá por su propia experiencia la necesidad de correr este periodo intermedio de escollos y vicisitudes, antes de consolidar las reformas que exige el siglo en que vivimos, y las actuales relaciones del genero humano. Pero ni el quadro de los horrores de una guerra sostenida con ferocidad por el Gobierno Español, ni el peso de las calamidades que causa el choque de las pasiones inexpertas de un pais naciente; nada ha podido hacerle variar los sentimientos que mostró en la celebre revolucion del 18. de septiembre del año diez. Desde aquella epoca hasta el I. de octubre de 814. hicimos el primer ensayo de nuestras fuerzas, y pudimos desde luego conocer que ellas eran bastantes para sostener las quexas de un pueblo ofendido, siempre que los conflictos ínteriores no debilitasen los recursos que debia proporcionar la union de los que estaban animados de un mismo ínteres, y amenazados de iguales peligros,

Nosotros no podiamos substraernos á esa antigua Ley de la naturaleza que fixa el orden que siguen todos los seres en su organizacion fisica ó moral. Puestos en marcha hacía nuestro destino empezamos á concebir ídeas, formar opiniones, y executar proyectos que al paso que descubrian la tendencia de nuestras miras, manifestaban que no se hallaba en nuestro arbitrio acertar con la verdad salvando todos los errores, mover las pasiones publicas, y precaver siempre los efectos de su rivalidad; resistir en fin á los enemigos interiores y exteriores, sin que algunas veces tuviesemos que ceder al ímpulso de la fuerza, ó al plan hostil de sus maniobras. Estas causas obraron de tal modo sobre nuestras combinaciones, que el enemigo triunfó del entusíasmo y de los sacrificios *que* hizo Chile desde que emprendió la obra de su regeneracion. El Pais cayó nuevamente baxo el yugo Español, y sus habitantes fueron tratados como rebeldes, por que toda revolucion es un crimen, quando el buen exito no releva la justicia de su causa. La oprésion y los ultrages que antes habia sufrido Chile, respecto de las atrocidades de que

fue victima en aquella epoca, eran como el sueño de un grande incendio, ó el quadro de un espantoso naufragio, comparados con la realidad de estas catastrofes. Un torrente de calamidades inundó este hermoso Pais: el odio y la venganza dictaron la Ley á que debian someter los Chilenos todás sus acciones, y la tierra misma su fecundidad. El opresor calculaba que podia yá dormir tranquilo sobre sus laureles, y que el fruto de su victoria seria una esclavitud sin termino, que al fin hiciese olvidar á la America aun el origen de sus pretensiones y derechos. Pero el no tenia presente que el impulso estaba dado, y que el movimiento habia quedado impreso sobre un vasto continente cuyas partes no podian dexar de seguir la direccion del todo.

Las Provincias Unidas existian baxo su nueva forma, y siendo los intereses de Chile inseparables de los suyos, era preciso que hiciesen los ultimos exfuerzos para salvarlo, ó quedar anbos sepultados baxo sus ruinas: despues de algun tiempo se organizó el Exercito de los Andes, y el 18. de Febrero de 817 volvió á poner en nuestras manos el destino á que aspirabamos. Restituida entonces la libertad á Chile, era tiempo de recordar la historia de las vicisitudes pasadas, para que el plan de los negocios publicos guardase armonia en lo sucesivo con las ideas practicas que constituyen la verdadera libertad, y no tocasemos en el escollo de adoptar principios que conducen á la anarquia y convierten el zelo en fanatismo. El primer paso fue nombrar la persona que debia encargarse del Gobierno executivo en tan dificiles circunstancias: la Capital de Santiago me llamó á aquel destino por la aclamacion universal de sus habitantes; y este mismo voto siguieron uniformemente las Provincias y pueblos del Estado. Yó entre á la administracion, y conocí desde luego que solo un Gobierno vigoroso y energico podia mantener la tranquilidad y el orden, y preparar el espiritu publico á recibir en tiempo las instituciones convenientes. Para esto era preciso arrojar de nuestro suelo á los riváles del nombre Americano, y tomar precauciones contra áquellos que por un falso calculo de sus intereses podian extraviar la opinion de los incautos. Estas medidas eran tanto mas urgentes, quanto que el enemigo habia replegado á la Provincia de Concepcion los restos que pudo salvar en Chacabuco, y esperaba recibir en Talcahuano auxilios de Lima para tomar de nuevo la ofensiva. En todo caso convenia organizar una fuerza respetable, capaz de asegurar el pais, y de imponer respeto al invasor. Yó dirigí á este fin todas mis miras, y los resultados llenaron la extension de mis deseos: baxo la conducta del General San Martín se puso en brebe el Exercito Unido en un pie que hacia honor á la America, y nos daba derecho á esperar un triunfo decisivo en la primer batalla. Pero una fuerza tan considerable no podia mantenerse sin grandes sacrificios: los gastos extraordinarios de la guerra, y demas ramos de la administracion dexaban un *deficit* en nuestras rentas, que era preciso llenar á todo trance. El Gobierno veía con dolor al mismo tiempo que obstruidos todos los canales de la riqueza nacional y casi agotado el Pais por la depredacion de los Españoles, apenas le quedaban arbitrios para hacer frente á tantos gastos. La economia y el zelo generoso del pueblo Chileno eran los unicos fondos, que ni el transtorno de la guerra, ni el entredicho universal de nuestras relaciones mercantiles habian podido destruir: con ellos aunque á costa de grandes priva-



ciones se mantuvo el Exercito, y se atendieron las demas urgencias del Estado, asi en el tiempo que administré inmediatamente los negocios publicos, como despues que las atenciones de la guerra me llamaron á tomar el mando del Exercito del Sud, y tube que delegar el exercicio de la Direccion Suprema en diferentes personas. La marcha que han seguido en este intervalo los Gobiernos delegados, me há sido en extremo satisfactoria por la actividad con que han llenado sus deberes. Para todos será siempre glorioso el recordar, que enmedio de tan graves apuros, jamas se han interrunpido nuestras empresas, y al fin hemos logrado el resultado mas importante de ellas.

Entre tanto el Exercito enemigo permanecía encerrado en Talcahuano, y prevalido de su fuerte posicion, insultaba nuestro valor sin exponerse al riesgo de provarlo. Yo conocia muy bien las dificultades de un asalto; pero despues de una Campaña dilatada y penosa, era yá imposible reprimir la impaciencia del corage, hasta que el 5. de octubre ultimo emprendimos sobre los sitiados; y aunque el ataque fue glorioso para nuestras armas, tubimos sin embargo que ceder, por que el triunfo no siempre es la recompensa de los brabos. Hacia tiempo que se anunciaba una expedicion de Lima que unida á las tropas de Talcahuano, bastaria para restablecer la antigua dominacion, segun los calculos del General Ossorio que venia encargado de ella. El 18 de Enero arrivó el comboy á Talcahuano, y es preciso confesar que la fuerza preparada contra nosotros era superior á todas las que se han visto en Campaña contra la America desde el principio de nuestra revolucion.

Aqui enpieza la epoca en que Chile há llevado hasta el extremo sus sacrificios, y en que el Gobierno ha desplegado todos los resortes de su poder, para burlar el orgullo y la arrogancia de los enemigos. La jornada del 19. de Marzo, es uno de áquellos acontecimientos que el valor nunca puede prevenir, y que la timídez misma es incapaz de rezelar. Vn Exercito respetable, ánsioso del combate, habituado al orden, y dirigido por el General San Martin, se ve átacado éntre las tinieblas de la noche, y én el momento mismo que mudaba de posicion para desplegar su brabura al dia siguente: despues de sostener el primer choque, una parte de nuestras tropas se dispersa, pone en confusion el resto, y abandona el campo al enemigo. Este inesperado reves éxcita un pavor universal que causa la consternacion del Pais, y debilita la influencia del Gobierno, por que los peligros de que cada uno se cree ámenazado relaxan la obediencia, y dexan áislada la autoridad. La idea da la ferocidad española, y el temor de caer baxo su dominacion, prevalecen á toda esperanza. La mayor parte de los patriotas abandonan sus casas y familias, ó émigran con ellas, sin mas recursos que los precisos para salvar la vida. Este conjunto de circunstancias hace mas dificil la reorganizacion del Exercito, mas ápesar de éllas, los brabos no trepidan y en breve se hallan reunidos á las inmediaciones de Santiago. Todo es extraordinario, todo és grande en el detall historico de estos dias: desde el 19. de Marzo hasta el 4. de Abril hemos visto dispersarse el mejor Exercito, hacer una retírada de 80. leguas sin disolverse, conservar el órden en medio de la confusion misma, reponer sus perdidas sin embargo de la éscasez de recursos, y prepararse á una Batalla que en la révolucion del nuevo mundo será tan memorable como lo és en el ántiguo la que decidió la suerte de Europa én el campo de Waterlow. El 5 de Abril se presento el énemigo én

los llanos del Maypo: su fuerza éra superior ála nuestra, su posicion parecia calculada para una Victoria, y su brabura correspondia al tamaño de su órgullo: lo unico que le faltaba para presagiar su triunfo con certeza eran las tinieblas de la noche. El General San Martin émprende el átaque al mediodia: nuestros soldados recuerdan que son los vencedores de Chacabuco, y despues de seis horas de combate en que ya la tierra éstaba cansada de émpaparse en sangre, queda todo el Exercito énemigo en nuestro poder, y solo éscapa el General Ossorio con su Escolta. En los ánales de la guerra no hay memoria de un tríunfo mas completo, ni en que el corage haya sido mas óbstinado de ámbas partes, así como tampoco hay memoria de un suceso tan fecundo en resultados como el presente.

Chile no pertenecerá yá, sino á simismo: su numerosa poblacion la fertilídad de su suelo, la riqueza de sus minas, y las ventajas que ófrece su dilatada costa, solo servirán en ádelante para proporcionarnos los medios de ser felices, y vivír comodamente. Nuestras relaciones con los paises éxtrangeros tendran por unica vase la reciprocidad de ínteresces, y no dista mucho la epoca en que el Gobierno ácabe de realizar sus émpresas, para que desaparezcan las trabas de nuestro comercio, se facilite la éxportacion de nuestros frutos, y puedan redoblar su industria las clases productoras, seguras de éncontrar una demanda que recompense, y anime su trabajo. Entre tanto seria ínutil ádoptar proyectos parciales, cuya éxecucion solo puede sér el resultado de nuestras combinaciones en grande: aunque el Pais está ya casi enteramente libre de enemigos, la preponderancia maritima está de su parte, el mercado mas inmediato de nuestros productos gime baxo el peso del monopolio español, y tiene que carecer de los articulos mas necesarios para su consumo. Es verdad que la Batalla del cinco de Abril ha ábierto una brecha al sistema exclusivo que nos ponia á una inmensa distancia de los puertos de Lima; pero aun necesitamos hacer nuevos esfuerzos para quedar tan cerca unos de otros, como la naturaleza y el interes mutuo exigen que lo estemos. Lima no puede substraerse por mas tiempo á la ley general que óbedece la America, y es preciso que sus principios se uniformen con los que han proclamado Chile, y las Provincias Unidas: el concurso simultaneo de nuestras fuerzas, y el ascendiente de la opinion pública en el alto Perú, decidirán si es posible formar en el continente Americano una grande confederacion capaz de sostener irrevocáblemente su libertad politica y civíl, qualesquiera que sea la forma de Gobierno que establezcan los Paises confederados. El Juramento que hicieron las Provincias Unidas el 9. de Julio del año 16., y el que nosotros pronunciamos el 12. de Febrero último, se repertirá bien presto en la Capital del Perú, y algun dia será este el vinculo que una á todos los Pueblos del nuevo mundo. Hace medio siglo que empezó á romperse la cadena que ligaba la America á las Potencias Europeas ácostumbradas á mirarla como una propiedad éxclusiva de la parte mas pequeña del Globo. Los Estados Unidos dieron el primer exemplo: el vive, y es imposible destruirlo: el Brasíl aunque siguiendo principios diferentes, ha dexado tambien de pertenecer á la Europa, y hoy és la segunda Potencia de la America: los tiempos no pueden retrogradar: el consejo universal de los hombres ha fixado practicamente la diferencia que hay entre la autori-

dad y el despotismo, entre la óbediencia y la esclavitud, entre la libertad y la licencia. La ilustracion ha quebrado el cetro de los despotas, y la experiencia de los males que han afligido á la Europa en nuestros dias, es una barrera que defiende á los pueblos contra las brillantes teorías de los anarquistas.

Marchemos firmemente á nuestro destíno, pero sin declinar de la senda que la justicia, y el espíritu de órden nos prescriben : se acerca el momento en que la voluntad del pueblo Chileno sea la única garantía de sus instituciones : la reunion de un congreso general es el solemne pensamiento que me ócupa : si mis árdientes deseos bastasen para ácelerarla, hoy estariamos en la vispera de este gran dia. Mas para poner las vases del sistema representativo á que áspiramos, es preciso que el numero de los representantes del Pueblo, guarde la mayor proporcion posible con el de los representados: este calculo es inverificable, mientras no preceda la formacion de un censo general. Yó he mandado que se haga inmediatamente, y mi Secretario de Gobierno queda encargado de la execucion de este decreto, y de comunicar á todas las municipalidades del Estado las instrucciones comvenientes, sobre el medio de practicar con éxactitud áquella óperacion. Mientras élla se realiza, he tenido á bien igualmente mandar se formen dos comisiones, cuyo nombramiento se públicará en la primer gazeta ministerial, la una con el fin de presentar un estatuto provisorio, que deberá regir hasta la celebracion del congreso con la sancion de todos los Pueblos del Estado; y la otra con el de preparar un proyecto de constitucion, para que reunido el congreso, entre desde luego en su examen, y establezca la division de los poderes supremos segun la voluntad del Pueblo, y conforme al plan que indican nuestras actuales relaciones. Yó espero bien del zelo de los Cuerpos Municipales, que coadyuvando mís esfuerzos, apresurarán por su parte la inauguracion del congreso chileno, y no tardará el dia en que yó dé cuenta á la representacion nacional, del poder extraordinario que me han confiado los pueblos baxo la salvaguardia de mi responsabilidad. Entretanto, continuaré como hasta áquí en el exercicio de las grandes funciones que son propias de la Suprema Magistratura, en circunstancias como las presentes. La experiencia de los quince meses que he administrado la causa publica baxo la forma áctual, y los sucesos que hemos óbtenido por su influxo, me hacen esperar que siguiendo la misma marcha, el gobierno llevará al cabo sus empresas, los ciudadanos verán el termino de sus sacrificios, y el Pueblo pondrá el sello á su destino. Pero si á pesar de mis esperanzas se presentase algun óbstaculo, yó estoy seguro que hallaremos recursos para vencerlo todo, sea qual fuese la causa de la resístencia. Contra los enemigos exteriores, tenemos un Exercito dos veces vencedor, tan terrible el dia de la batalla, como constante en la ádversidad, y humano despues de la victoría: el General qne lo dirige volverá muy presto de la Capital de las Provincias Unidas, donde le ha llevado rapidamente el interés de nuestras grandes combinaciones; y ni la distancia de mas de quatrocientas leguas, ni las dificultades que presentan los Andes en medio del ynvierno, podrán dilatar su regreso : el sostendrá como hasta áquí el honor de ambos pabellones vnidos, y su nombre será el estandarte de los brabos. Contra el poder marítimo que hasta hoy ha óstentado el enemigo, tenemos los élementos de una fuerza, que acaba de hacer el primer ensayo y nos promete decidir en breve nu-

estra superioridad sobre las águas, como lo está yá por tierra. Apesar de la escaséz de nuestros recursos hemos armado el Navío Lautaro de 52 cañones, y este solo ha bastado para hacer levantar el bloquéo que mantenia la Fragata Esmeralda, el Bergantín Pezuela y otros búques españoles, que en la primera accion han rendido su pabellon al nuestro, y aumentarian hoy los trofeos de Chile, si la fuga no huviese sido el ásilo de los bloqueadores, y si el Comandante O'Brien hubiese sobrevivido á la gloria qne obtubo en este átaque. Contra los enemigos ínteriores, el Gobierno ópondrá constantemente la rectitud de sus miras, el zelo de los buenos ciudadanos, y la vigilancia de todos los funcionarios publicos. Si alguno intenta extraviar la opinion de los hombres sencillos, y dar al Pueblo Chileno un impulso contrario á su caracter pacifico y honrrados sentimientos, yó emplearé toda mi autoridad para sofocar el desorden, y reprimir á los díscolos. Pero me lizongeo de esperar que el influxo y prevision de las autoridades subalternas me áhorrarán la pena de adoptar medidas, que cuesten á mi corazon un sacrificio. No ha muchos dias que la honorable Municipalídad de esta Capital ha dado un exemplo de su vigilancia por el orden publico, cooperando mis esfuerzos áfin de uniformar la opinion de algunos ciudadanos, que deseando substancialmente lo mismo que yó ánhelo, sugerian reformas, que éran peligrosas solo por ser inoportunas. El Gobierno ha hecho un justo discernimiento de su zelo, y ha tomado precauciones contra los que disfrazan con este nombre sus designios.

Tal es el quadro que presenta la revolucion de Chile hasta la epoca en que nos hallamos: en el se descubre una lucha continua entre la educacion y el convencimiento, entre el interés y la costumbre, entre el desengaño y el error: éste ha sido el combate mas dificil, por que en el hemos tenido que vencernos á nosotros mismos para triunfar del enemigo. Ya es tiempo qne decida la España quien ha obtenido la victoria en esta lid, y si aun puede esperar que las antiguas preocupaciones sirvan siempre de baluarte á su poder. Chilenos: el año óctavo de nuestra revolucion vá á ser memorable eternamente: nadie contemplará nuestro destino sin recordar el 5. de Abril, y los Llanos del Maypo en que ha quedado escrito: redoblemos nuestra energia para aumentar la serie de los grandes sucesos: en este año hemos jurado nuestra absoluta índependencia: en el hemos óbtenido un triunfo que habria dexado átonita la Europa, si ella hubiese sido el teatro de nuestros esfuerzos: en el vamos á abrir una campaña que dará la libertad al continente, y establecerá las vases de una triple confederacion: en el debemos ver reunido el congreso chileno, si alguna ócurrencia imprevista no lo impide ¡ Quantas generaciones émvidiaran nuestro destino ! ¡ Quantos Pueblos desearán hallarse actualmente en nuestras circunstancias ! ¡ Quantas álmas grandes quisieran transportarse en medio de nosotros, para tener la gloria de influir en la felicidad de medio mundo ! Seamos fieles á la Providencia que ha puesto en nuestras manos la suerte de la Patria: salvemosla á toda costa, y no dexemos á la posteridad otros deberes, que el de la gratitud hacia nosotros, y el del respeto á la constitucion que sancione la voluntad del Pueblo. Dado en el Palacio Directorial de Santiago á 5. de Mayo de 1818.

Bernardo O'Higgins — Antonio José de Irisarri.

IMPRENTA DEL GOBIERNO.